

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

Facultad de Teología
Licenciatura en Teología



**Manual de consejería matrimonial:
Restaurando el pacto en el matrimonio**
(Texto Didáctico)

Silvia Elena Murillo Coulson

Guatemala, julio 2019

**Manual de consejería matrimonial:
Restaurando el pacto en el matrimonio**
(Texto Didáctico)

Silvia Elena Murillo Coulson

Licenciado José Eduardo Pozuelos Morales (**Asesor-Revisor**)

Guatemala, julio 2019

Autoridades de la Universidad Panamericana

Rector	M. Th. Mynor Augusto Herrera Lemus
Vicerrectora Académica	Dra. Alba Aracely Rodríguez de González
Vicerrector Administrativo	M.A. César Augusto Custodio Cobar
Secretaria General	EMBA. Adolfo Noguera Bosque

Autoridades de la Facultad de Teología

Decano	P. h. D Hugo Fernando Mazariegos Rodríguez
Coordinadora Facultad	Licda. Siomara Ceballos de Villeda



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

"Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría"

ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN DE TESIS

La estudiante, **Silvia Elena Murillo Coulson**, de la carrera de Licenciatura en Teología, ha presentado trabajo opción de egreso, Texto Didáctico, con el título "**Manual de consejería matrimonial: Restaurando el pacto en el matrimonio**"

LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

El Decano de la Facultad de Teología

CONSIDERANDO

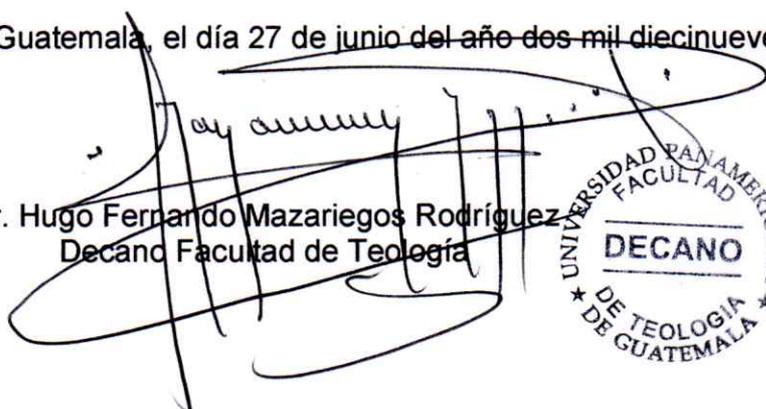
Primero: Que ha tenido a la vista el informe de opción de egreso, en donde consta que la estudiante en mención realizó la investigación de rigor, atendiendo a un método y técnicas propias de la Facultad, según dictamen emitido por el asesor y revisor para el programa de **LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**.

Segundo: Que dicho trabajo reúne las cualidades básicas de una investigación de grado de Licenciatura.

POR LO TANTO

Emite **ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN DEL Texto Didáctico**, "**Manual de consejería matrimonial: Restaurando el pacto en el matrimonio**", para que continúe con los trámites de rigor.

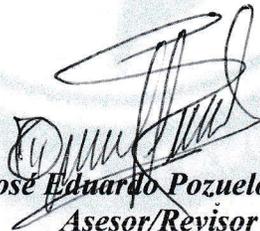
Dado en la ciudad de Guatemala, el día 27 de junio del año dos mil diecinueve.


Dr. Hugo Fernando Mazariegos Rodríguez
Decano Facultad de Teología



UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE TEOLOGÍA, Guatemala 26 de junio de dos mil diecinueve-----

En virtud de que la modalidad de egreso, Texto Didáctico, con el tema: “**Manual de consejería matrimonial: Restaurando el pacto en el matrimonio**” presentada por la estudiante: **Silvia Elena Murillo Coulson**, previo a optar al grado Académico de Licenciada en Teología, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.



Lic. José Eduardo Pozuelos Morales
Asesor/Revisor

Nota: Para efectos legales, únicamente el sustentante es responsable del contenido del presente trabajo.

DEDICATORIA

Este documento no habría sido posible sin el ánimo, valor y respaldo a mi persona de quienes más amo.

A DIOS:

Creador y Señor de mi vida, a quien sirvo con todo mi amor y devoción.

A MIS PADRES:

Luisa Amanda Coulson. Por ser mi pilar fundamental

Eddy Murillo Mayorga. Por ese legado que me dejaste, vivo este momento.

A MI ESPOSO E HIJOS

A mi esposo Hermes Avendaño por sus palabras y apoyo incondicional.

Amancio y Abraham, los motores e inspiración de mi vida, siempre mostrando su respaldo y cuidado

A MIS HERMANOS:

Henry, Marvin, Martín y Linda. Gracias por ser esa parte hermosa de mi vida.

A MI PASTORA Y MENTORA:

Licda. Ms. Heidi J. Castillo, por su amistad, acompañamiento y guianza en todos los procesos de mi vida.

A MIS APÓSTOLES

Eliú Castillo y Maury de Castillo, por ser mis padres ministeriales quienes han dirigido mi vida en el Señor potencializando el ministerio que el Señor me ha otorgado.

A MIS CATEDRATICOS Y CENTRO DE ESTUDIOS

Agradezco a mis docentes por haber compartido sus conocimientos a lo largo de la preparación de mi profesión, de manera especial, al Magister Dr. Otto Larios Micheo quien me ha guiado con su paciencia, y su rectitud como docente, al Licenciado José Eduardo Pozuelos Morales (Asesor-Revisor) quien estuvo guiándome académicamente con su experiencia y profesionalismo A Universidad Panamericana por haberme brindado tantas oportunidades y enriquecerme en conocimiento.

Contenido

Introducción	i
Justificación	ii
¿Para quién está diseñado?	iii
Referentes metodológicos	vi
Objetivos	vii
Unidad I	1
El Pacto Matrimonial	1
Lección 1: Origen del pacto matrimonial	2
Lección 2: Entendiendo el pacto matrimonial	7
Lección 3: Principio básico del pacto matrimonial	12
Lección 4: ¿Qué contiene el pacto matrimonial?	18
Unidad II	23
La ruptura del pacto matrimonial	23
Lección 5: Los abusos dentro del matrimonio	24
Lección 6: Falta de compromiso	29
Lección 7: Incomunicación	33
Lección 8: Infidelidad	37
Unidad III	41
Restaurando el pacto matrimonial	41
Lección 9: El perdón como forma de vida	42
Lección 10: Compromiso permanente	46
Lección 11: La clave del acuerdo	49
Lección 12: Comunicación camino a la intimidad	52
Referencias	56

Introducción

El Matrimonio es una institución que demanda mucho cuidado y atención, necesita consejería, orientación y guía, el “Manual de Consejería Matrimonial: Restaurando El Pacto en el Matrimonio” es un material didáctico que tiene la finalidad de ser un Manual de discipulado que oriente a los cónyuges a obtener el conocimiento y lineamientos bíblicos que se deben poner en la práctica matrimonial. El pacto es la representación perfecta de la voluntad de Dios.

En: Efesios 5:22-33 la Biblia dice qué debe hacer cada uno en el matrimonio y cómo debe hacerlo, principalmente bajo un pacto de sujeción y amor, de ese modelo de sujeción como el de la Iglesia hacia Cristo.

Arana, (2015) dice:

“Nuestra cultura adolece de toda noción de Pacto y, por tanto, nos cuesta edificar un matrimonio sólido y bien estructurado en torno al pacto matrimonial instituido por Dios. Muchas veces estamos enfocados más en nuestras demandas y derechos que en las necesidades de nuestro cónyuge y en mi responsabilidad para con el dueño del pacto. Es un proceso crecer en la vida y en las relaciones que hay dentro del pacto. Se necesita madurar y crecer en la dinámica del pacto de una sola carne” (p.48)

Los cónyuges deben actuar como mayordomos del pacto y como tales están comprometidos a cumplir los términos de dicho pacto, dando lugar a una relación más agradable ante los ojos del Señor y que además puedan ser ejemplo para las futuras generaciones. El matrimonio como institución creada por Dios, no es solamente una unión entre un hombre y una mujer, sino que Dios mismo es parte de él y actúa como el Principal en esa unión porque lo bendice, nutre y cuida.

Creo que por eso es necesario revisar bíblicamente el pacto matrimonial, con el objetivo de enriquecer la vida matrimonial por medio de la aplicación de las reglas del pacto.

Justificación

El propósito de la realización de este Manual responde a la necesidad que existe en la iglesia en general de una guía que ayude a muchas parejas a restaurar la relación en sus matrimonios, debido a que se ha olvidado el pacto que se realizó al contraer nupcias o no se tenía el conocimiento de este. Hay un viejo refrán popular que dice: “no puedes usar lo que no conoces”, por eso es importante aprender lo que la Palabra de Dios enseña sobre el modelo de Dios para el Matrimonio.

El matrimonio es un pacto de gran importancia, la Biblia dice: “Más diréis: ¿por qué? Porque Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto” De acuerdo a lo citado en Malaquías 2:14 vemos que el Señor está pidiendo cuentas al hombre de su conducta hacia su esposa, Nelson, (1997) resalta que “no solo estaba faltando a la palabra dada a su esposa, sino estaba pasando por alto el lazo emocional y el propósito espiritual de estar unidos con Dios”(pág. 1208). Dios declara que el matrimonio es un pacto del que Él forma parte, es decir que es entre tres personas Dios-hombre-mujer. El Señor tiene parte activa dentro del matrimonio.

En nuestra cultura todo es instantáneo, o de “tómelo o déjelo”, se tiene una actitud hacia el matrimonio tan limitada e informal, que hace que la visión bíblica parezca ridícula a la mayoría de la gente, por lo que es necesario un manual que redirija al principio por el cual el Autor diseñó y creo el Pacto matrimonial.

Este Manual desea mostrar a las parejas, a través de los temas que se desarrollan, una manera eficaz y minuciosa de aprender los principios bíblicos necesarios para su edificación.

Anhelo que este material ayude a edificar familias fuertes y saludables que en todo tiempo y circunstancia no se desenfocuen del plan original de Dios.

¿Para quién está diseñado?

Manual de consejería matrimonial: Restaurando el pacto en el matrimonio

La Iglesia en general tiene la responsabilidad de responder a la necesidad que existe de guiar y acompañar a muchas parejas que tienen conflictos matrimoniales y no saben cómo afrontarlos en su día a día. Considero que la pareja Pastoral será la indicada a dar el seguimiento.

El “Manual de consejería matrimonial: Restaurando el pacto en el matrimonio” es apropiado para parejas o matrimonios de diferentes años y experiencias de casados, ya que los problemas matrimoniales no necesariamente son mayores o menores en relación con el tiempo de unión conyugal, sino se dan de acuerdo con las diferentes circunstancias de la vida. Este manual fue diseñado para matrimonios creyentes o parejas que estén dispuestos a entregar el control de sus vidas a Cristo para que los acompañe por todo el proceso de restauración.

El manual describe los conceptos bíblicos del pacto, relacionándolos con el matrimonio, para que los cónyuges los conozcan y puedan aprender y poner en práctica los valores del Reino para la bendición de sus matrimonios.

El discipulado para parejas y matrimonios es importante para que cada uno aprenda a lidiar con las circunstancias que son inherentes en la vida conyugal y botar toda idea de que amarse es al estilo de las películas románticas, todo color de rosa, sino que estén preparados para afrontar las realidades en la relación matrimonial.

Descripción del contenido del texto didáctico

El contenido de este manual comprende tres unidades de cuatro lecciones cada una.

La primera unidad está compuesta por cuatro lecciones, cada una aporta conocimientos básicos que llevan a conocer sobre el origen del pacto, comprensión y aplicación al matrimonio. Las lecciones que se abordan en esta unidad son: Origen del Pacto Matrimonial, Entendiendo el Pacto Matrimonial, Principio Básico del Pacto Matrimonial, ¿Qué contiene el Pacto Matrimonial?

La segunda unidad contiene algunas de las causas de la ruptura del pacto matrimonial, los factores que influyen en la falta de cumplimiento del pacto y cómo reconocerlas. Los temas estudiados son: Los abusos dentro del matrimonio, Falta de compromiso, Incomunicación, Infidelidad.

En la tercera unidad se hace pertinente compartir ciertos elementos para que se dé la restauración del pacto matrimonial. Esta unidad trata específicamente sobre: EL Perdón como forma de vida, Compromiso Permanente, La clave del acuerdo, Comunicación el camino a la intimidad.

De esta manera se abarcan en las tres unidades un proceso para la restauración del pacto en el matrimonio, para esto es necesario estudiar la Biblia el Manual de vida, con el objetivo de conocer las reglas de Dios ser redirigidos al propósito por el cual fue instituido el Pacto matrimonial.

Estructura de las lecciones

Cada lección está compuesta por varias secciones que ayudarán al líder a tener un contenido completo para desarrollar la lección y alcanzar los objetivos trazados.

A continuación, se describe cada sección:

1. Presentación de la unidad (sección que introduce cada serie de lecciones)
2. Cada lección está compuesta por:
 - a. Reflexión: dirigida al corazón del líder para que medite y asimile el contenido para poderlo trasladar, enriquecida con una experiencia personal.
 - b. Desarrollo de la lección
 - c. Los puntos principales
 - d. Conclusión
 - e. Aplicación del tema.
 - f. Dinámica: momento interactivo.

Referentes metodológicos

Por ser este manual de consejería matrimonial, con el propósito de disciplinar parejas, se basa esencialmente en la Biblia por medio del método de exégesis.

Para el desarrollo de cada lección se usa una metodología andragógica, considerando los presaberes, experiencia y conocimientos de cada miembro de la pareja. Por medio de este método los miembros del curso se vuelven activos en sus propios aprendizajes.

Todo esto para hacer del aprendizaje un proceso con el fin de encontrar soluciones a los conflictos matrimoniales.

Objetivos

Objetivo general

Proveer un material didáctico de discipulado, que ayude a los matrimonios a obtener el conocimiento para la solución de sus conflictos, por medio de la restauración del pacto matrimonial.

Objetivos específicos

- ❖ Instruir sobre el origen del pacto, para su comprensión y aplicación en la vida matrimonial.
- ❖ Enumerar posibles causas de la ruptura del pacto matrimonial, así como los elementos necesarios para su restauración

Unidad I

El Pacto Matrimonial

En esta primera unidad se aborda el tema del pacto desde su origen en el Antiguo Testamento.

El concepto de pacto está a lo largo tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Trata del amor leal que no se acaba entre Dios y su Pueblo, la lealtad es una faceta del amor. En el transcurrir del tiempo el pueblo de Dios se ha rebelado, ha desobedecido y pese a todo, Jehová manifiesta lealtad a sus siervos al ser fiel a sus promesas. Esta lealtad ha sido cumplida solamente por parte de Dios. Él es amor y por consiguiente personifica la lealtad (Salmos 136). “Los votos matrimoniales reflejan la misma noble devoción, son la expresión de un compromiso entre dos personas y Dios” (Hunt , 2007). Igualmente conoceremos el principio y propósito del pacto.

Consideramos que es necesario enseñar lo que es el Pacto y cómo lo ve Dios, para así poder aplicarlo en nuestros matrimonios, la iglesia actualmente adolece de esto conocimiento y si lo conoce le resta importancia.

Lección 1: Origen del Pacto Matrimonial.

Lección 2: Entendiendo el Pacto Matrimonial.

Lección 3: Principio Básico del Pacto Matrimonial

Lección 4: ¿Qué contiene el Pacto Matrimonial?

Unidad I: El pacto matrimonial

Lección 1: Origen del pacto matrimonial

Reflexión

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban”. (Génesis 2:24-25).

Hunt , (2007) define la separación, unión, unidad e intimidad como elementos dados por Dios para el matrimonio.

Separación “Dejará el hombre a su padre y a su madre”. El varón y la mujer se irán de sus casas paternas para formar una nueva familia independiente de los padres, este nuevo hogar será prioridad para ambos.

Unión “Y se unirá a su mujer”. Determinarán formar una alianza fiel y permanente con el cónyuge, se mantendrán unidos en tiempos de bienestar y de adversidad, morir a la vida individual por hacer feliz a su pareja.

Unidad “Y serán una sola carne”. Se unirán físicamente esto es la relación sexual donde también debe prevalecer el deseo de complacer al otro antes que a uno mismo.

Intimidad “Y no se avergonzaban”. No deben existir barreras entre los cónyuges, la intimidad conlleva compartir todos los aspectos, emocional, físico, espiritual. Compartir logros y frustraciones, deseos más íntimos, orar el uno por el otro y compartir lo que Dios está haciendo en cada una de sus vidas.

Desarrollo de la lección

El origen del Pacto matrimonial es establecido desde el inicio por Dios (Génesis 2:18). La obra creativa del Señor se completó al crear a la mujer con el propósito de que sean una sola carne con el hombre, creados para complementarse entre sí, así da inicio al Pacto que hace que los dos sean uno. A lo largo de la Biblia Dios trata seriamente esta unión especial, el matrimonio es un símbolo vivo de Cristo y la Iglesia. Los elementos separación, unión, unidad e intimidad forman parte del origen del matrimonio.

El matrimonio tal como Dios lo ha dispuesto debe ser una relación de amistad íntima, donde marido y mujer puedan desarrollar la unidad no sólo en el sentido físico, sino en todos los órdenes del matrimonio, para que en este ambiente de unidad se enriquezcan y realicen como personas y creyentes. Y así aprender a convivir y a aceptar al otro tal como es, soportando sus defectos y aprendiendo a desarrollar la capacidad de amar, atributo que a Dios le interesa sea practicado dentro del matrimonio.

La finalidad del matrimonio desde el inicio es la complementariedad, la ayuda mutua, la unión. El fin del matrimonio no es para justificar las relaciones sexuales, ya que estas relaciones son parte complementaria y necesaria, pero no son el fin de la unión conyugal.

El matrimonio es un pacto.

“Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne”. Efesios 5:31

El matrimonio no es un mero contrato civil, sino "el pacto de tu Dios". No es como un contrato que hacemos para alquilar casa y que rescindimos cuando ya no nos interesa. No es algo que se toma y se deja. El matrimonio es una entidad que delante de Dios no debería separarse. La Biblia asemeja el matrimonio a la unión de Cristo con la Iglesia (novia) al pacto de Dios con su pueblo. El matrimonio tiene un sentido fundamental fue la primera relación que Dios instituyó. Aquí comienza la bendición en el orden social. A la luz del texto, la palabra pacto (Proverbios 2:17) en su raíz hebrea berít, significa: alianza, convenio, acuerdo, encadenar, poner grillos. Nos habla de una unión fuerte que es para toda la vida; es de tal tipo esa unión que Dios la califica como uno solo “serán una sola carne” (Génesis 2:24).

Los profetas del Antiguo Testamento emplearon por orden de Dios, la imagen de sus propios matrimonios y de las experiencias que dentro de ellos vivieron para ejemplificar el pacto de Dios con los hombres y Su fidelidad:

“Palabra de Jehová que vino a Oseas hijo de Beerí, en días de Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías, reyes de Judá, y en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel. El principio de la palabra de Jehová por medio de Oseas. Dijo Jehová a Oseas: Ve, tómate una mujer fornicaria, e hijos de fornicación; porque la tierra fornicará apartándose de Jehová” Oseas 1.1-2.

El Dios que se revela en la relación matrimonial de Oseas con Gómer es un Dios cuyo compromiso con su pueblo no tiene otra explicación que el amor inmerecido, es decir, la gracia de Dios.

Contrariamente a la doctrina católico-romana, Dios no tiene por inexistente, o sin valor, el compromiso mutuo concertado fuera de la iglesia. Desde el momento en que existe un acuerdo con la pareja y que se ha dado la palabra ya existe el compromiso, aún si solamente fuesen casados por lo civil. Muchas personas no desean bendecir su matrimonio por la iglesia, probablemente porque

sí reconocen el compromiso ante Dios, pero creen que si no lo realizan por la iglesia ese compromiso no existe ante Dios y así se pueden separar o divorciar cuando lo deseen.

El matrimonio puede aportar muchas satisfacciones y alegrías. Para ello, es preciso aprender a ver al cónyuge desde el ángulo correcto, centrándose en las cualidades que tiene y los esfuerzos que realiza: estimar y valorar a su cónyuge más que a sí mismo, dar sin esperar nada a cambio, inteligencia y comprensión, en vez de enfocarse en sus defectos. Pero ¿no es eso cerrar los ojos a la realidad? Ni mucho menos. Jehová nunca se ciega a la realidad, y aun así esperamos que se fije siempre en nuestro lado positivo. Concordamos con el salmista que dijo: “Si errores fuera lo que tú vigilas, oh, Jehová, ¿quién podría estar de pie?” (Salmo 130:3)

Para poder comprender un poco humanamente el hecho de que Nuestro Dios ve la motivación primordialmente más que las acciones, nosotros vemos primero las acciones por ser más claras ante nuestros ojos y por tanto juzgamos muchas veces mal al cónyuge, es importante poder dialogar para poder comprendernos y así llegar a un buen entendimiento que desemboque en armonía en la relación de pareja.

Conclusión

El cumplimiento del Pacto Matrimonial requiere morir al yo y tomar la decisión de hacer muchos sacrificios personales muy difíciles. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento nos prometen que tendremos el poder de permanecer fieles a nuestro compromiso. Ese Poder viene a través de la Presencia de Cristo en cada creyente “...Ya no vivo yo, más vive Cristo en mí” Gálatas 2:20.

La Biblia dice que Dios instituyó el matrimonio desde el inicio y lo estableció como un pacto, un compromiso, una decisión un amor incondicional no solo por sentimientos sino también por decisión. La base del Matrimonio es un Pacto que hacen un hombre y una mujer mutuamente y ante Dios, lo cual implica lealtad permanente, hasta la muerte, por lo que la vida juntos viene a ser prioridad.

Dinámica

El cofre de los deseos

Se pide a todas las parejas que coloquen sus manos como si escondieran algo, y se coloquen uno frente al otro. Se pedirá que lo entreguen con las manos cerradas a su cónyuge mencionando el deseo que creen que ellas quieren que su esposo les dé y luego regresan sus manos mencionando el deseo que ellos quieren entregarles a ellas y así viceversa. Al final de este proceso se les pide que se queden con las manos unidas.

Actividad reflexión

En el matrimonio es importante recordar que hicimos un pacto ante Dios y este conlleva intimidad y dentro de ella darnos a conocer al cónyuge para saber las necesidades que tiene el otro, así como la capacidad de entrega por el otro, poner atención de lo que mencionan cada pareja porque de ello dependerá la reflexión de cada una.

Tarea en casa

¿Cómo puede afectar al matrimonio vivir con un estricto enfoque de contrato?

Mencione dos contratos que usted y su pareja hayan firmado:

a)

b)

Haga una oración y pídale a Dios que le revele en qué áreas de su vida hay cosas que cambiar para favorecer su vida matrimonial.

Unidad 1: El pacto matrimonial

Lección 2: Entendiendo el pacto matrimonial

Reflexión

Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, tus hijos, tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo. Genesis 6:18

En este pasaje encontramos la primera mención de un pacto bíblico, una promesa del Señor que es un tema común a través de las Escrituras. La protección ofrecida por Dios ante el inminente diluvio es la primera expresión del pacto prometido. El meter en el arca de todo lo que vive y de todo alimento, así como el sustento que necesitaban, obviamente requirió milagros bajo el control soberano de Dios. La obediencia de Noé es un modelo de la obra conjunta de Dios y los seres humanos para hacer avanzar los propósitos de su reino sobre la tierra. Dios es un Dios de pactos.

Lo hizo con quienes se relacionó: Noe, Abraham, Moisés, David, y el nuevo pacto por medio de Jesús. Un pacto no es lo mismo que un contrato. Lo diferencia entre ambos, aunque los dos son acuerdos de voluntad, en el contrato no existe responsabilidad de cumplir con las promesas propias cuando la otra parte no cumple, mientras que en el pacto mi responsabilidad es cumplir en todo tiempo. Conocer los pactos de Dios a través de las Escrituras nos dará una perspectiva y conocimiento del propósito de Dios para la pareja y la familia.

Desarrollo de la lección

El Matrimonio es la imagen bíblica del pacto en las Escrituras. En ambos Testamentos Dios dice estar casado con el pueblo de Israel por pacto, el Señor la escogió, amó, cuidó protegió y se casó con ella. (Ezequiel 16:1-14) Israel rompe este pacto y adultera. En el Nuevo Testamento es la Iglesia la casada con Cristo (Efesios 5:25) vemos que el plan de Dios es la permanencia del matrimonio no su disolución, nuestras promesas debemos cumplirlas a pesar de que la otra persona no cumpla las suyas. Dios nos demanda que le amemos integralmente y nos entreguemos a Él de corazón, mente, fuerza y alma este es un Pacto Emocional, en el matrimonio sucede lo mismo, la

pareja se enamora y decide casarse formando así un Pacto Legal, igualmente sucede con Dios y el hombre.

El matrimonio no consiste tanto en encontrar a la persona ideal, sino en llegar a ser la ayuda idónea. Se tiene que seguir creciendo espiritualmente juntos. Debemos comprender que mantener un matrimonio y fortalecerlo a pesar de las circunstancias no será fácil, es importante recordar el pacto que hicimos al inicio y seguir intentándolo hasta hacerlo bien y lograr el cometido de permanecer hasta que la muerte nos separe

El matrimonio es un pacto, no un contrato. ¡Hay una gran diferencia! Los Contratos no soportarán el dolor, los escollos y las presiones.

Patricia Alzate Monroy abogada y notaria define el Contrato como: un acuerdo de voluntades que crea o transmite derechos y obligaciones a las partes que lo suscriben. El contrato es un tipo de acto jurídico en el que intervienen dos o más personas y está destinado a crear derechos y generar obligaciones. Se rige por el principio de autonomía de la voluntad, según el cual, puede contraerse sobre cualquier materia no prohibida. Los contratos se perfeccionan por el mero consentimiento y las obligaciones que nacen del contrato tienen fuerza de ley entre las partes contratantes. Los tribunales hacen respetar los contratos, pero los pactos se ponen en vigor por el carácter.

Matrimonio no es un contrato sino una alianza. Uno requiere dar el nombre, el otro dar la vida. El matrimonio es un pacto de gran importancia, en Malaquías 2:14 vemos que Dios declara que el matrimonio es un pacto del que Él forma parte, es decir que es entre tres personas Dios-hombre-mujer. El Señor tiene parte activa dentro del matrimonio, en el texto de Malaquías vemos que Dios está pidiendo cuentas al hombre de su conducta hacia su esposa y también se aplica a la esposa con mayor razón en esta era moderna en la cual el papel de la mujer ha cambiado.

El amor de Dios por el matrimonio tiene un sentido fundamental. El matrimonio fue la primera relación que Dios instituyó. Aquí comienza la bendición en el orden social. A la luz del texto, la palabra pacto que su raíz hebrea berít, significa: alianza, convenio, acuerdo, encadenar, poner

grillos¹. Nos habla de una unión fuerte que es para toda la vida; es de tal tipo esa unión que Dios la califica como serán “una sola carne” (Genesis 2:24.)

El pacto matrimonial es el vínculo humano entre dos personas y uno de los más importante de la obra de Dios. Es como el pacto que Dios ha hecho con nosotros. “he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20). Nuestro pacto matrimonial se puede mantener gracias al poder de su promesa, con la determinación de la pareja de luchar por la permanencia dentro del matrimonio, en contra de las fuerzas que intentan destruir los hogares y arruinar las vidas,

Un pacto es una alianza, un tratado, un acuerdo, un compromiso. Esta es una de las palabras de mayor importancia teológica en la Biblia.

Chapman, (1992) afirma que:

“A diferencia de un contrato, en el pacto mi respuesta no depende de si mi cónyuge hace o deja de hacer algo, ya que mi compromiso es permanente. Por ejemplo, en la Biblia Dios hizo un pacto con Israel, pero a lo largo de la historia Israel ha rechazado a Dios, le ha insultado, le ha dado la espalda, sin embargo, el compromiso hecho por Dios con Israel es para siempre. En el salmo 89.34 Dios dice lo siguiente “No violaré mi pacto ni me retractaré de mis palabras. Una sola vez he jurado por mi santidad, y no voy a mentirle a David. Su descendencia vivirá por siempre; su trono durará como el sol en mi presencia. Como la luna, fiel testigo en el cielo será establecido para siempre.”

Conclusión

Los matrimonios no son perfectos, hay problemas, el hecho de que sea un pacto no exime al matrimonio de circunstancias adversas que se van a presentar. El pacto constituye una decisión que, a pesar de todo, determinamos seguir juntos y retomar el compromiso que hicimos al iniciar nuestra relación y comprender que el pacto es para toda la vida, por supuesto que eso no significa quedarnos callados ante las circunstancias, reconocer cuando sea necesario y buscar ayuda. El centro mismo del matrimonio es la relación pactal. Así como Dios confirmó su pacto con Israel en

¹ Tomado del Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento, Exhaustivo, 1999, “Pacto, alianza”

muchas ocasiones, así los esposos deben confirmar mutuamente el suyo, por ejemplo, al casarse se prometen fidelidad, cuidarse en la salud y enfermedad hasta que la muerte los separe. Ese compromiso no es solo con su cónyuge, sino con el pacto en sí mismo. El compromiso va mucho más allá del amor romántico, y permite a la pareja guardar el compromiso irrompible con su cónyuge a pesar de las circunstancias inesperadas que puedan surgir en la vida.

“Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia” Oseas 2,19

Dinámica

Se pasará al frente a cada pareja, al final de la reunión, se les pedirá que sin preguntarle a su cónyuge ore por sus necesidades más primordiales o importantes, que lo hagan en 1 minuto cada uno, luego se le preguntará a cada uno si la oración llenó alguna necesidad y deben bendecirse mutuamente.

El propósito de esta actividad es que cada pareja practique la oración y bendición que debe hacerse constantemente. Durante la semana, como si regresaran el tiempo a cuando eran solteros, agenden sus citas. Está bien improvisar, pero también tiene su magia acordar una fecha y un lugar para tener una cena romántica de esposos donde se recuerden del pacto que hicieron y se repitan los votos. Apartarse una noche en el calendario los mentalizará de que tienen algo importante que hacer:

¡Una cita con el amor de su vida!

Tarea en casa

La Biblia también nos habla de pactos entre personas. Mencione quienes fueron los participantes en los siguientes pactos.

a) 1 Samuel 18:1-3

b) Rut 1:

Mencione las características de un pacto:

a)

b)

c)

d)

e)

Ore a Dios y dígame lo agradecido que está con Él por ser un Dios de pacto. Pídale que le dé la habilidad de continuar con el pacto matrimonial.

Unidad I: El pacto matrimonial

Lección 3: Principio básico del pacto matrimonial

Reflexión

“Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.” Génesis 2:24

El diseño original de Dios para el matrimonio se expresa en este pasaje, “ser una sola carne” ver el beneficio del cónyuge antes que el propio este es el paso decisivo para cumplir el pacto. En el matrimonio no somos dos, somos uno, cada uno con sus individualidades, cada uno tiene sus propias virtudes y defectos, sin embargo, en la unión matrimonial, se debe buscar hacer a un lado las diferencias y fortalecer las coincidencias. El pacto Matrimonial debe ser incondicional Dios une a dos personas, para toda la vida según su voluntad.

Adán estaba solo y necesitaba una ayuda (Génesis 2:18). Esto quiere decir que Dios creó a Adán con una necesidad que solo puede ser llena por alguien del sexo opuesto y para ello es necesario establecer una relación matrimonial conforme los preceptos de Dios. Este es el propósito principal del matrimonio: comunión, compañerismo, ayuda idónea y consuelo mutuo. Ayuda idónea en el hebreo, en uno de sus significados es quien curaría su soledad.

“Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera” (Génesis 1:31). Esto incluye lo bueno del matrimonio como creación divina

Desarrollo de la lección

La forma de fortalecer la unión matrimonial es aplicando el principio de “dejará a padre y madre” cortar con toda dependencia emocional, económica, social de los padres. El propósito de Dios para el matrimonio es la separación de los padres y unirse al cónyuge, solamente así se cumple este propósito, se debe tener determinación para realizarlo y así obedecer y formar ese nuevo núcleo familiar independiente de los padres.

En la nueva familia se debe iniciar con el paso trascendental de la “separación”, esto significa que los padres pasan a ocupar otro lugar diferente y la prioridad ahora la ocupa el cónyuge, nada ni nadie debe ocupar ese lugar. Es este el plan de Dios: que dos personas se unan y sean una sola carne.

En muchos matrimonios no se pone en práctica este principio debido a la falta de madurez del cónyuge, depende de los padres para todo y esa dependencia la lleva al matrimonio lo cual trae conflictos serios. Igualmente sucede que los padres no aceptan la realidad de que el hijo(a) ya está unido a alguien más a quien le deben mayor lealtad y compromiso que a ellos y quieren tener injerencia, manipulan de diferentes formas y así anulan el espacio de la pareja, de esta manera a veces sin darse cuenta afectan la salud y felicidad del matrimonio de sus hijos.

Principios

“y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne” “Mateo 19:5

Dejar a su padre y a su madre, significa que hay que tener un hogar aparte, independencia emocional, física, económica.

El matrimonio en primer lugar supone dejar familia de origen para unirse en matrimonio empezar una nueva familia. El fracaso de muchos matrimonios viene por aquí, porque no han sido capaces de dejar de una forma sana, no han cortado el cordón umbilical -económico, emocional, etc.- que aún les une a sus padres. Como escribe el autor canadiense Mason, (2006) “Un matrimonio no es la unión de dos mundos, sino el abandono de dos mundos a fin de que un mundo nuevo pueda ser formado”. Es necesario dejar para poder empezar algo nuevo.

Dejar a los padres significa que ellos ahora han pasado a un lugar diferente en sus vidas. Ahora la persona más importante es el cónyuge. Tu cónyuge es la persona con la cual has unido tu vida.

Y se unirá a su mujer, este es el plan de Dios, de que dos personas se unirán de tal manera que se convirtieran en una sola carne.

“Unirse” significa adherirse, pegarse o juntarse con.

Este principio de “dejar y unirse” en matrimonio, establecido por Dios, con la finalidad de que se descubra el compromiso y la seguridad de que, a pesar de las circunstancias, el lazo matrimonial dure y dejar atrás la opción del divorcio, seguir el plan de Dios traerá satisfacción y anulará el riesgo de salir decepcionados.

Y los dos serán una sola carne, llegar a ser una sola carne es un proceso que se va aprendiendo y trabajando en conjunto en el matrimonio todo esto se hace en unidad y amor, teniendo presente que son personas individuales que llevan hábitos, defectos que el a otro pueden afectar, pero con el compromiso común de trabajar para enfrentarlos y solucionarlos esto impedirá peores males y

efectos dolorosos. La Biblia en Eclesiastés 4:12 nos instruye: “Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto”.

Actualmente “serán una sola carne” se interpreta como la unidad sexual únicamente, pero no es exclusiva en todo lo que este principio indica, la unidad debe ser integral espiritual, emocional.

Conclusión

La unión matrimonial implica “dejar a padre y madre” para crear una nueva familia, es necesario “dejar” en todos los sentidos, emocional, físico, financiero, cortar el cordón umbilical para que los cónyuges comiencen a caminar por su cuenta, los padres pasan a otro lugar importante pero la prioridad ahora es el cónyuge. No debe existir competencia entre padres y cónyuges; la voluntad de Dios para el hombre y la mujer es dejar y unirse hasta que la muerte los separe, un pacto que Dios toma muy seriamente es el compromiso y fidelidad que este conlleva. Luego el ser una sola carne, ya no más dos sino uno solo, en el amplio sentido de la palabra, la pareja al contraer matrimonio se transforma en una sola carne, dos personas individuales con sus propias particularidades inician una vida de unidad integral con el propósito de compartir proyectos y edificar un núcleo familiar siguiendo y cumpliendo los mandatos divinos.

Dinámica

1.- Oración breve.

2.- Proporcionar papel y lápiz a cada persona para que respondan las siguientes preguntas:

a). - ¿Buscas la aprobación de tus padres antes que la de tu cónyuge?

b). - ¿Es más importante la opinión de tu cónyuge que la de tus padres?

c). - ¿Existe aún dependencia financiera de tus padres?

d). - ¿Tus padres respetan tu matrimonio, no interfiriendo en la relación?

4.- Compartir las respuestas con su pareja, estilo 10 + 10. Cada uno comparte sus respuestas con el otro, tomando 10 minutos cada uno.

5.- Evaluar juntos, enfrentar las dificultades y solucionarlas.

6.- Oración Final para dar Gracias a Dios.

Tarea en casa

Construir un matrimonio de pacto no es algo instantáneo. Del texto de Mateo 14:24, ¿cuál es el costo por el pacto?

Al estar conscientes de que para construir un matrimonio de pacto se requiere sacrificio, ¿De dónde sacamos fuerzas para hacerlo?

Lea Romanos 5:5 y escriba a continuación qué ha sido derramado en nosotros que nos podría dar la habilidad para pactar en el matrimonio.

Tenga un momento de comunión con Dios en oración y muéstrole su deseo de construir un matrimonio de pacto.

Unidad I: El pacto matrimonial

Lección 4: ¿Qué contiene el pacto matrimonial?

Reflexión

No olvidaré mi pacto, Ni mudaré lo que ha salido de mis labios. Salmos 89:34

La Biblia muestra que Dios es un Dios de pactos y se ha relacionado con nosotros a través de ellos, por eso mismo nos llama a ser personas de pactos con Él y con nuestro cónyuge. Dios establece el matrimonio con el propósito de “hasta que la muerte los separe”, las parejas que entienden la importancia que sus matrimonios tienen para Dios, se esfuerzan por sacar adelante sus matrimonios.

El matrimonio bíblico es la figura de un pacto, muestra la imagen de Dios que acepta a su novia (la Iglesia) con un amor incondicional y eterno. Un Pacto no se rompe, tiene un elemento divino, conlleva sacrificio, entrega total y mutua. Comprometerse a pesar de la respuesta del otro, perseverar en la indisolubilidad del matrimonio, amarse el uno al otro con hechos y palabras bondadosas siempre, esto en obediencia a Dios.

Dios estableció que serían una sola carne y ya no más dos (Marcos 10:8), Dios honra el Pacto Matrimonial y lo toma muy en serio. El Pacto Matrimonial es un vínculo y esa ligadura es hasta que uno de los dos muere. (1 Corintios 7). El concepto equivocado respecto al significado y valor del matrimonio es en la actualidad uno de los problemas más serios en la sociedad, inclusive en el medio cristiano. El pacto incluye: unión de complementariedad, compromiso de por vida, fidelidad, lealtad y vínculo de renuncia a uno mismo por amor al cónyuge.

Es necesario conocer y aprender lo que es el pacto y lo que en sí contiene para poder aplicarlo al matrimonio.

Desarrollo de la lección

El Pacto Matrimonial contiene:

Complementariedad: Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; ¡¡pero !!ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. Eclesiastés 4:9-10

La esposa actúa como ayuda idónea y el esposo en forma amorosa como cabeza y sacerdote, los cónyuges se apoyan mutuamente en lo que el otro carece con el objetivo de respaldar a su pareja. Un matrimonio exitoso es aquel que comprende que su cónyuge es su complemento, cada miembro de la pareja debe ver las diferencias que tiene con su cónyuge como algo que los complementa y los conduce al éxito y no como amenazas a su posición y punto de vista.

Compromiso de por vida sin importar las circunstancias.: “Así que no son ya dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Mt. 19: 5,6).

Basar el compromiso matrimonial solo en las emociones es un error, porque son oscilantes, por eso no deben ser el sustento del matrimonio ni se les tiene que dar un papel determinante, sino que lo definitivo es el compromiso adquirido al realizar el pacto matrimonial. Mantener este compromiso no será fácil necesitará esfuerzo, los sentimientos serán buenos aliados, pero será labor de los cónyuges, avivarlos hacerlos crecer cada día y así madurar en el compromiso.

El matrimonio se describe en la Biblia como un “Pacto” (Prov. 2:16,17; Mal. 2:14; Ezequiel 16:8), palabra solemne que lleva más obligaciones que cualquier otra relación conocida por la humanidad, un pacto para satisfacer todas las necesidades (en cada nivel: sexual, social, espiritual, etc.) de la pareja para el compañerismo por el resto de tu vida. El pacto es un compromiso de unidad e indisolubilidad de su amor.

Lealtad y fidelidad al cónyuge. “Honroso sea en todo el matrimonio y el lecho sin mancilla” (Hebreos 13:4). Un cónyuge fiel es una persona que cumple con todas la funciones y

deberes para con su pareja, de todo corazón, ser fiel y leal es más que no caer en adulterio, es estar en el mismo equipo con el cónyuge, perdonan y pasan por alto la ofensa para mantener la comunión.

Para vivir libres de contaminación, un compañero (a) de vida que honra a Dios y a su pareja, busca aplica y lucha para que en la intimidad de su hogar y de su sexualidad sean áreas incontaminadas de toda mancilla. Las Escrituras dicen del lecho matrimonial, que demanda estar exento de relaciones sexuales ilegítimas, puro y sin falla ritual o moral a Cristo, ya que la falta de este principio al pacto matrimonial trae como consecuencia juicio de Dios para la vida del cónyuge cuando se contamina con el adulterio y fornicación.

Amor y sumisión mutua entre cónyuges. “Las casadas están sujetas a sus propios maridos, como al Señor” (Efesios 5:22). “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella” (Efesios 5:25). El cumplimiento del Pacto requiere “morir al yo” y tomar la decisión de hacer muchos sacrificios personales.

El principio de sumisión mutua se aplica a muchas relaciones. La sumisión se basa en el amor a Dios y el deseo de hacer su voluntad. Lo mismo se aplica al matrimonio, debido al amor que tienen los cónyuges por Dios, para cumplir las funciones que se les ha asignado y esta sumisión es mutua. Un concepto de sumisión es: “vaciar” del yo voluntariamente, crucificar el orgullo y en su lugar tener el deseo y propósito de servir. No obstante, la sumisión no es correcta cuando se basa en el temor o viola la voluntad de Dios. La fortaleza de carácter que se requiere para cumplir un compromiso matrimonial que dure toda la vida consiste en un proceso continuo de someterse a la voluntad de Dios, permitiéndole que desarrolle en nosotros el carácter de Cristo

Preeminencia de Cristo sobre el matrimonio. “Si Jehová no edificaré la casa, en vano trabajan los que la edifican” (Salmo 127:1).” Las casadas están sujetas a sus propios maridos, como al Señor” (Efesios 5:22). “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella” (Efesios 5:25). La palabra Preeminencia es el privilegio o la superioridad que goza algo o alguien, en este contexto, es poner a Cristo en primer lugar, llevar una vida ordenada, poner en práctica sus enseñanzas.

La palabra “Amad” viene de la raíz griega “Ágape” la cual significa amor incondicional, amor no sólo de sentimientos sino de decisión y determinación, sentimientos que deben ser educados de acuerdo con la voluntad de Dios. El amor que Cristo nos dio con ese sacrificio vicario por nosotros un amor eterno, debe ser el ejemplo para seguir en el matrimonio.

Conclusión

Dios diseñó el matrimonio para bendición y gozo de sus hijos. Entender y guardar el pacto nos llevará a ser un matrimonio saludable con la ayuda de Dios, pues nuestro hogar es un tesoro que el Señor nos ha entregado, que bendición es saber que Dios nos ama y que tenemos el poder de amar y vivir en armonía siguiendo el diseño divino del pacto matrimonial, no permitamos que el diablo nos robe tan grande riqueza que Dios nos ha dado.

Aprender más de Su Palabra y aplicarla en nuestros matrimonios traerá gozo y paz.

Dinámica

Cuán detallistas son los cónyuges

Propósito:

La pareja observa y detalla que prendas usa su cónyuge, en este caso puede ser aretes, billeteras, calcetines, etc....

Materiales: Una mesa

Debe escogerse un líder para poder dirigir al grupo completo, y que no deje saber a los participantes cual es el funcionamiento ni el propósito del juego.

Las mujeres pasan primero con la líder a un cuarto aparte y sin que los hombres observen que están haciendo. Cuando estén allí deben quitarse un objeto personal y entregarlo al líder, luego regresa al grupo mayor. La líder pondrá los objetos en una superficie plana donde se puedan ver.

Los hombres pasaran uno por uno con la líder para escoger el objeto que le pertenece a su esposa, y regresará al salón principal para colocarle el objeto a su esposa; Las mujeres deben esperar a que todos los hombres hayan pasado a tomarlo y se los hayan colocado a sus respectivas parejas.

Cuando todas las mujeres tengan el objeto colocado por sus parejas, ellas se pondrán el objeto que cada una haya guardado, para que su esposo observe si es el correcto que él escogió.

Luego se hará lo mismo con los hombres, esta vez le tocará a la mujer seguir la dinámica

El ganador o ganadores deben ser reconocidos por ser esposos(as) detallistas e interesados(as) en esas pequeñas cosas por las cuales sus parejas se esfuerzan por lucir Guapas (os).

Tarea en casa

Cada cónyuge deberá averiguar ya sea preguntando o poniendo atención que le gusta o no a su cónyuge, hará un esfuerzo por complacerle y no olvidar hacer este ejercicio diariamente, en la medida de lo posible para mejorar la relación.

Unidad II

La ruptura del pacto matrimonial

Esta unidad contiene algunas de las causas de la ruptura del pacto matrimonial, los factores que influyen a esta falta de cumplimiento y cómo reconocerlos.

El propósito de esta unidad es darles a conocer a las parejas que hay esperanza para la restauración del pacto matrimonial, la fidelidad de Dios es infinita, la Biblia dice en 2 Crónicas 16:9 “Nuestro Dios vigila todo el mundo, y siempre está dispuesto a ayudar a quienes lo obedecen y confían en él”. Con determinación y reconociendo de la raíz de los conflictos los cónyuges podrán alcanzar la restauración.

Muchas veces los cónyuges no encuentran esa esperanza en la Iglesia o ese seguimiento necesario y creen que ya su matrimonio no tiene solución, influye también que se comienza con expectativas irreales de lo que es el matrimonio y se fracasa.

Se hace necesario y pertinente crear conciencia para que la visión del matrimonio sea la correcta, una visión más elevada, más profunda, más fuerte y por supuesto más gloriosa “La grandeza y la gloria del matrimonio están más allá de nuestra habilidad de pensar o sentir sin la revelación divina ni la iluminación y la obra concientizadora del Espíritu Santo”. (Piper, 2009)

Lección 5: Los Abusos dentro del Matrimonio.

lección 6: Falta de Compromiso.

lección 7: Incomunicación

Lección 8: Infidelidad

Unidad II: La ruptura del pacto matrimonial

Lección 5: Los abusos dentro del matrimonio

Reflexión

“Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo” (1 Pedro 3:7).

Cuando el matrimonio está envuelto en problemas aparentemente sin solución es necesario retomar el pacto matrimonial, instituido por Dios para proveer permanencia, indisolubilidad, amor sacrificial.

La Biblia condena el abuso conyugal (Colosenses 3:19) y demanda al matrimonio una vida de amor, comprensión. El abuso se ha vuelto tan común en algunos matrimonios que el cónyuge abusado lo justifica y se hace parte del diario vivir. El deseo de Dios es que los cónyuges abandonen el egoísmo y decidan comportarse en forma sacrificial y muestren un amor conforme a la voluntad de Dios.

El matrimonio debe ser cuidado, no podemos ignorar algunos de sus enemigos incomunicación, falta de compromiso falta de orden o acuerdo en el área financiera, e infidelidad son algunas de los abusos dentro de los matrimonios, es necesario que la pareja desee salvar la relación para que la restauración funcione, si solamente uno lo desea y el otro no, será muy difícil lograrlo.

Todo en la vida funciona mejor cuando seguimos consejos e instrucciones, y la Biblia, el manual de vida, tiene las respuestas a cada circunstancia en el matrimonio. Es necesaria la educación e instrucción a los matrimonios que tiene como fin el desarrollo integral del matrimonio, proporcionar conocimientos, valores y actitudes frente a distintas situaciones.

Desarrollo de la lección

Según el Diccionario de la Real Academia Española abusar significa: “Hacer uso excesivo, injusto o indebido de algo o de alguien. Hacer objeto de trato deshonesto a una persona de menor experiencia, fuerza o poder”,

Dentro del matrimonio suceden muchos tipos de abusos, verbal, emocional, físico y financiero. Cuando hablamos de abusos también es sinónimo de violencia, ya que se violentan los derechos del cónyuge. Es más común la violencia contra la mujer, pero no ignoramos que existen hombres que también son violentados. Las investigaciones arrojan datos sistemáticos que una mujer tiene mayor probabilidad de ser lastimada por su cónyuge física y verbalmente, inclusive llegar al asesinato, en los hombres puede suceder el abuso físico en menor proporción que las mujeres en este caso es mayor la violencia psicológica. (Almonacid, y otros, 1996)

Para el cónyuge los insultos continuos y la tiranía que constituye el abuso emocional pueden ser más dolorosos que los ataques físicos, porque socaban la seguridad y la confianza en sí mismo, anulando la identidad.

El abuso trae consecuencias físicas y psicológicas las cuales dejan secuelas entre las que están: agotamiento emocional, depresión, stress, trastornos alimenticios, desvalorización etc.

La Biblia enseña en Salmos 1:15 “Jehová prueba al justo; pero al malo y al que ama la violencia, su alma los aborrece”. Los abusos dentro del matrimonio son muy dañinos, por lo que es necesario que el cónyuge violento reconozca que tiene un problema que le está ocasionando la destrucción de su vida y su matrimonio.

El cónyuge abusador necesita buscar ayuda, ser ministrada(o) aprender a controlar sus impulsos negativos llegar a la raíz del problema, confrontarlo con la Palabra. El aprender a respetar al cónyuge posibilita la capacidad de aceptar el error como incentivo para la búsqueda de otras alternativas válidas y ayuda a superar las dificultades que se presenten.

Con respecto al cónyuge abusado también tiene que recibir terapia, ministración, darle un seguimiento y llevarlo a la comprensión de que esa realidad que le tocó vivir no es lo correcto ni lo que Dios desea para su vida, por el contrario, las Escrituras dicen: “Tu Señor, escuchas la petición de los indefensos, les infundes aliento y atiendes a su clamor. Tú defiendes al huérfano y al oprimido, para que el hombre, hecho de tierra, no siga ya sembrando el terror” (Salmos 10:17-18)

Se debe tener presente que el abuso en el matrimonio si no se soluciona rápido suele empeorar. El cónyuge abusado debe saber que su integridad física está en peligro, por esta razón, se tiene que buscar ayuda. Se debe tener cuidado al tratar cada caso ya que suelen ser diferentes, algunos podrán tener solución y llegar a la restauración otros no y la solución será la separación.

Es necesario el compromiso, la determinación de solucionar y buscar la salida al conflicto y por supuesto tomando en cuenta que Dios es parte de este pacto, obedeciéndole, pidiéndole Iluminación y guía para salir victoriosos. Definitivamente el crecimiento espiritual del matrimonio es importante, esto implica valentía lo cual reflejará su amor a Dios y a su cónyuge. No expongas tu relación al rompimiento. Busca ayuda oportuna.

Conclusión

Todo lo que es bueno en la vida cuesta, y el matrimonio no es la excepción. Debemos reconocer que los abusos dentro de los matrimonios cristianos se dan y en un porcentaje mayor del que creemos, es necesaria la Consejería Matrimonial para dar seguimiento y acompañamiento a estas parejas que sufren este problema. Se debe llevar a la pareja a confesar el pecado, reconciliarse y obedecer a lo que Dios dirija en la consejería, dar pasos exactos para salvar el matrimonio. La Biblia enseña que el cambio es posible en aquellos que Cristo es Su Salvador.

Si el abuso ha llegado al límite considerar la separación en beneficio del cónyuge víctima del abuso.

Dinámica

Materiales: un diccionario (u otro libro voluminoso) para cada persona.

Dar a cada persona un libro voluminoso, como, por ejemplo, un diccionario. Pídales que sostengan el libro a la altura de sus hombros con los brazos completamente extendidos. Cada persona debe sostener el libro todo lo que pueda. Cuando empiecen a bajar los brazos por el peso, pregunta:

¿Fue difícil sostener el peso levantado?

¿Cómo te sentiste cuando el libro empezó a parecer más y más pesado?

¿En qué se parece esto a la manera en que te sientes cuando has hecho algo indebido contra alguien más, pero no has pedido perdón por tus acciones?

¿Cómo te sentiste cuando pudiste bajar el libro?

¿En qué se parece esto a lo que sientes cuando te han perdonado por algo que le hiciste a alguien?

Acá podemos aplicarlo a nuestro matrimonio, como cuando hay “pesos” que llevamos y afectamos primero nuestras relaciones con Dios y luego en el matrimonio. Los abusos de diferentes tipos que sufrimos y hacemos pueden ocasionar “cargas” tanto en nosotros como en nuestro cónyuge.

Tarea en casa

Aparten un tiempo a solas en el cual puedan responder las siguientes preguntas y analicen cada respuesta de modo que logren llegar a un acuerdo.

¿Dentro de las cosas en las que saben que son diferentes, existe alguna que les resulta difícil manejar y que los afecta en su diario vivir?

¿Con qué miembro de su familia compararía usted a su pareja por ese aspecto negativo?

¿Por qué?

Si tuviera que decirle a su cónyuge con toda la sinceridad del mundo que ese aspecto negativo ha llegado a ser insoportable.

¿Cómo se lo diría?

Escríbalo a continuación:

Lea Juan 5:14 y ore a Dios pidiéndole que le dé confianza para abordar el tema y que las cosas sean manejables entre ustedes dos.

Unidad II: La ruptura del pacto matrimonial

Lección 6: Falta de compromiso

Reflexión

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; 1Co 13:5.

El compromiso en el matrimonio es un pacto adquirido primeramente con Dios y luego con el cónyuge, es por eso la importancia de cumplirlo a cabalidad, por la importancia que tiene en sí, actualmente, debido a conocimientos preconcebidos del compromiso se mal interpreta. El compromiso contiene esfuerzo, espíritu de sacrificio, negarse al “yo” para poner en primer lugar al cónyuge. La Biblia enseña que debe haber esfuerzo en los cónyuges: Pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer. 1 corintios 7:33. Aunque estemos dispuestos a sacrificarnos no siempre comprendemos o valoramos las acciones de nuestro cónyuge por nosotros.

La falta de compromiso en el matrimonio demuestra una actitud egoísta de parte del o los cónyuges, se hace evidente en nuestra sociedad algunos matrimonios que no están dispuestos a “aguantar nada”, con este concepto entran al matrimonio por lo que el compromiso adquirido es “temporal” y como no están dispuestos a ceder se les hace más fácil terminar. Esta actitud viola el principio divino de permanencia e indisolubilidad del matrimonio. (Romanos 7:2) Se necesita regresar al principio por el cual Dios instituyó el Matrimonio, mantener este pacto puede resultar difícil más no imposible, alimentar relación matrimonial con sentimientos basados en ese amor sacrificial y no egoísta traerá éxitos y bendición al matrimonio y por supuesto SIEMPRE darle la prioridad a Dios en todo.

Tenemos a un Dios que nos enseña a través de todas las Escrituras lo que es compromiso o Pacto, se autolimitó para darnos libre albedrío y que decidamos por voluntad propia amarlo, y aunque muchas veces le ignoramos Él permanece fiel a su pacto no cambia por nuestra conducta y sigue buscándonos, bendiciéndonos cada día, si no cambiamos las consecuencias serán catastróficas.

Cristo vino a la tierra y se hizo carne para morir vicariamente por nosotros, que mayor muestra de pacto por amor a los hombres. Como hijos de Él en obediencia debemos tener la misma actitud hacia el compromiso.

Desarrollo de la lección

La falta de compromiso en el matrimonio por uno de los cónyuges trae frustración, desilusión a la otra parte, la falta de compromiso es el enemigo, trae conflictos serios que terminan con la confianza, respeto, amor y esto puede desencadenar en una infidelidad.

Es importante instruir a los matrimonios que el romanticismo y pasión del inicio bajaran de intensidad y que allí se comenzará a ver los “defectos” del cónyuge, se harán más evidentes, es entonces cuando se debe recordar mutuamente el compromiso, el pacto obtenido para que puedan entrar a otros niveles. No importa el grado de romanticismo al inicio del matrimonio, si no hay un compromiso genuino el amor y la pasión se acabarán.

La falta de compromiso se evidencia en la ausencia del cónyuge en temas que les atañen a los dos, la falta o poca participación en estas circunstancias son causa de conflictos en la pareja.

El compromiso en el matrimonio es que cada uno debe poner el 100%, todo su esfuerzo por la relación matrimonial. El propósito es permanecer comprometidos con el matrimonio en esos momentos infelices y encontrar la manera de navegar a través de ellos. Por esta razón, si realmente se pretende lograr un buen nivel de compromiso, es necesario tratar de evitar las confusiones que generan las diversas interpretaciones de una misma situación, a través de una comunicación efectiva, dándose ambos el tiempo que se requiera para conocerse más profundamente y para definir lo que les gusta, lo que prefiere y necesita cada uno, y de esta manera, en la medida en que se avance, el compromiso se va fortaleciendo.

“Lo que necesita la gente no es que le agilicen el divorcio, sino que le den herramientas para no llegar a divorciarse, para construir, defender y trabajar el matrimonio.” (Zabala, 2008)

Conclusión

Concluimos que la falta de compromiso en el matrimonio es por expectativas erróneas que tenemos del matrimonio y del pacto, muchas veces influenciadas por la cultura actual, otras por la falta de conocimiento del pacto matrimonial. Se llega al matrimonio creyendo que el cónyuge va a satisfacer todas las necesidades, nada más falso, cuando el cónyuge falla viene la desilusión y el sentimiento de traición, por eso la pareja debe estar consciente que son dos personas con costumbres y hábitos adquiridos y que van a convivir juntos por lo cual deben dialogar y ponerse de acuerdo, no imponer, lograr hacer un plan para desarrollar a futuro, prever soluciones a circunstancias y así evitar conflictos, por supuesto en primer lugar colocar al Autor del Matrimonio y así poder alcanzar el cumplimiento de ese compromiso que asemeja la unión de Cristo con la Iglesia.

Dinámica

El líder debe dirigir esta dinámica.

Objetivo:

Tomar conciencia de los mecanismos que se ponen en juego en la toma de decisiones y darnos cuenta de que siempre hay una segunda opción.

Procedimiento:

La pareja piensa en la falta de compromiso que han tenido recientemente, y trabajan por escrito con el siguiente esquema:

- a. Descripción objetiva de los hechos. (Falta de compromiso)
- b. Pensamientos que tuvimos.
- c. Sentimientos que nos provocaron.
- d. ¿Qué hice?
- e. ¿Qué otra cosa podría haber hecho?

El ejercitarnos en buscar el diálogo y resolver la falta de compromiso se hace necesaria, muchas veces vamos a necesitar a un mediador, puede ser un líder o Pastor que ayude a redireccionar el matrimonio y de esta forma poder alcanzar el propósito de “ya no serán más dos sino una sola carne”.

Tarea en casa

Deben hablar abiertamente sobre sus responsabilidades en el hogar formarán un plan viable para dividir las tareas y responsabilidades en el hogar, respetarán y asumirán ese plan. Lo harán por escrito y en la siguiente reunión el líder pedirá la tarea y si la pareja lo autoriza la leerá.

Unidad II: La ruptura del pacto matrimonial

Lección 7: Incomunicación

Reflexión

“Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas”. (Mateo 7:12)

Es necesario reconocer en el diálogo una herramienta invaluable para superar las crisis y comprender la importancia de la comunicación en la relación conyugal. Si el matrimonio no dialoga no podrán entenderse y su relación será pobre, superficial y carente de amor y dejará de existir tal relación. Siendo la comunicación la base de la vida social en el matrimonio, es vital este aspecto.

La diferencia del cristianismo con las religiones es que el hombre busca la relación con sus dioses y en el cristianismo Dios busca al hombre, se comunicó con él, que hermoso ejemplo. Así debe ser la comunicación en el matrimonio, el cónyuge debe tomar la iniciativa para lograr la destreza en esta área y poder alcanzar una mejor relación. La comunicación es el combustible que hace que el auto encienda. Sin eso, no va a ir a ningún lado un matrimonio,

Desarrollo de la lección

La incomunicación y sus efectos

Increíblemente en la plena era de la comunicación, dónde podemos hablar en minutos con personas al otro lado del mundo, la incomunicación en muchas parejas se hace cada vez más grave, ciertamente este mal no es actual solamente ha existido desde hace muchos años, pero debemos reconocer que se ha acrecentado en esta época.

Una de las causas más frecuentes de la incomunicación es que los cónyuges han tenido muchas discusiones por ciertos temas y al frustrarse por no poder resolverlos toman la decisión de ya no

enfrentarlos, en este tipo de conflictos la incomunicación se evidencia, evitan hablar del tema para no caer en discusión y “llevarla la fiesta en paz”.

Otro efecto que causa la incomunicación es el no saber dialogar y solo lo pueden hacer enojados, por esto ofenden y lastiman al cónyuge, y como consecuencia viene el distanciamiento y con el tiempo se torna en una situación difícil que la mayoría de las veces lleva a la separación y al divorcio. Este deterioro se puede solucionar si se aprende a decir las cosas con amor y comprensión, e interpretar lo que el cónyuge dice.

Las causas de la incomunicación

- a) El egoísmo: no se muestra interesado en escuchar, se preocupa solo en sus intereses.
- b) La carencia de valores morales esenciales del ser humano como la entrega y confianza en los demás.
- c) La falta de identidad: debido a esto se callan por temor a equivocarse y quedar en ridículo.
- d) La carencia de compromiso: no quieren entregarse por el esfuerzo que significa darse y no aceptan el compromiso.
- e) La soberbia: no desean reconocer sus errores y mucho menos enmendarlos por eso callan.

Pautas para una mejor comunicación

En la comunicación es fundamental que se transmitan mensajes positivos, optimistas, edificantes animando al cónyuge y dar señales que es comprendido para que se sienta confiado a expresarse. “En los labios del prudente se halla la sabiduría...” (Prov. 10:13). “Todo hombre prudente procede con sabiduría, más el necio manifestará necesidad” (Prov.13:16).

Para que la comunicación sea fluida y transparente, es necesario que el mensaje lleve un tono de voz adecuado, un lenguaje corporal suave, evitando hacer juicios y ponerse a la defensiva. El mensaje debe llevar implícito que el cónyuge se siente amado y considerado como alguien importante. El cónyuge a quien va dirigido el mensaje debe saber escuchar para entender las razones y motivos del mensaje que el otro cónyuge está transmitiendo.

Escuchar atentamente, evitar generalizaciones, aclarar el mensaje recibido antes de responder, cuidar el lenguaje corporal, compartir temas de conversación, buscar momentos de intimidad para dedicarse mutuamente.

Conclusión

Sea éste el momento para hacer un llamado a las parejas para que trabajen en la comunicación del matrimonio, es de vital importancia en su relación. Investigaciones realizadas por Castillo Ceballos, (2018) Profesor de la Facultad de Educación y Psicología de la Universidad de Navarra España, indican que la vida matrimonial es comunicación. El amor que une a dos personas es diálogo. Cuando éste se agota, obstaculiza o desaparece, aquella muere. La buena comunicación conlleva a la satisfacción conyugal y así lograr ser una sola carne, “Por esto mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse” (Santiago 1:19).

Para restablecer la comunicación nuevamente es necesario eliminar lo que la ha bloqueado, la Biblia enseña una regla básica para la comunicación es “hablar la verdad en amor” (efesios 4:15)

La esencia del amor matrimonial es poner al cónyuge en primer lugar, esto ayudará a la comunicación. Los recursos que Dios da a los cónyuges son Su Palabra como guía y Su Espíritu quien capacita para poder obedecer sus instrucciones.

Dinámica

Comunicación profunda.

Objetivo: Favorecer la comunicación profunda a nivel de sentimientos entre los esposos potenciando el conocimiento mutuo.

Procedimiento: Se pide que cada uno busque a su cónyuge, se separen un poco del grupo y cada uno dedica 5 minutos para contarle al otro cómo se siente después de finalizado el día.

El otro cónyuge se limita a escuchar sin dar consejos ni quitar importancia a lo que le están compartiendo.

Después se invierten los papeles.

Tarea en casa

El líder solicitará un informe sencillo que indique si se logró el objetivo de comunicación, que indique fecha, lugar y hora que lo hicieron sin definir los temas que abordaron.

Unidad II: La ruptura del pacto matrimonial

Lección 8: Infidelidad

Reflexión

Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. Mar 10:9

Infidelidad es romper el pacto de amor que se hizo con la pareja al contraer matrimonio, haberse dejado tentar por otro hombre o mujer es algo que no tiene justificación, nada lo puede explicar y de ninguna forma se puede ver como una conducta aceptable. Es un error, es una falla que se le hace a la otra persona y que la hiere profundamente.

Lo que para algunos es infidelidad, para otros puede que no lo sea. Aunque existe ambigüedad con respecto a este tema, la Biblia tiene una posición firme al respecto. Considera la infidelidad como la ruptura del pacto matrimonial que se hizo ante Dios “Además, no tendrás acto carnal con la mujer de tu prójimo contaminándote con ella” (Lev. 18:20).

Es importante recalcar que cuando la Biblia habla de adulterio se refiere únicamente a la infidelidad dentro del matrimonio; esto es porque en la antigüedad no existía el noviazgo como lo conocemos hoy en día. Sin embargo, los principios que establece son claros y deben ser aprendidos por todas las personas, especialmente por quienes estén casados o deseen hacerlo. Ante Dios la ruptura del pacto matrimonial por la infidelidad es repugnante y en toda la Biblia hace énfasis en que lo aborrece, de hecho, en el A.T. se castigaba con la muerte. Todo matrimonio debe luchar por ser fiel y mantener la palabra empeñada al realizar el pacto matrimonial.

Desarrollo de la lección

Las razones que llevan a una persona a ser infiel son muy variadas, de hecho, la mayoría de las relaciones pasan por momentos críticos, los cuales suelen ser causa o consecuencia de una infidelidad. La infidelidad se vive como la peor traición de la pareja y se piensa que él o la infiel es culpable de un grave daño a la relación de pareja, ya que se supone que en la relación se tiene todo lo que se necesita para vivir satisfecho, por supuesto que no se justifica, aunque la infidelidad

en el matrimonio muchas veces se da por problemas de varios tipos. Existen muchas causas por la que se llega a la infidelidad en el matrimonio algunas son: falta de comunicación, falta de afecto mutuo, falta de dominio propio ante el acoso. El permitir la monotonía, el aburrimiento hace sentir muerto el matrimonio, esto puede desencadenar la infidelidad, la cual hace que al infiel se sienta nuevamente vivo, en algunos casos la infidelidad no tiene que ver con el cónyuge sino con las carencias y fantasías reprimidas del infiel, así que el deseo mueve a la infidelidad, deseo de ser escuchado, atendido, deseado.

Teniendo presente que la infidelidad para Dios es un pecado y lo condena, debemos estar conscientes de esto, tipificamos la infidelidad como el acto de tener relaciones sexuales con otra persona, pero la Biblia considera también infidelidad a la lujuria, palabra que proviene del latín luxuriā. La lujuria es el apetito desordenado e ilimitado de los placeres carnales. El término suele estar asociado al deseo sexual incontrolable, aunque en realidad, también permite referirse al exceso o demasía de otro tipo de cosas. “Jesús estaba hablando con sus discípulos y dijo: “Moisés también dijo: “No sean infieles en su matrimonio”. Pero ahora yo les aseguro que, si un hombre mira a otra mujer con el deseo de tener relaciones sexuales con ella, ya fue infiel en su corazón” Mateo 5:27-28 (TLA)

La Biblia considera al adúltero como falto de entendimiento (Proverbios 6:32), provoca dolor inmenso, traumas psicológicos, emocionales, personales, problemas de identidad al cónyuge que lo sufre.

Para superar una infidelidad se puede tomar una de dos decisiones: terminar la relación o restaurar la relación de pareja, ambas son muy difíciles de llevar a cabo y se necesita mucho esfuerzo para lograrlo.

Se debe iniciar por perdonar, comenzar desde cero, trazarse nuevos proyectos, metas y estrategias que permitan reconstruir la relación es lo más saludable, el perdón es una muestra de amor y una nueva oportunidad para una relación que aún tiene mucho que ofrecer. Iniciar el proceso de restaurar la relación no será fácil, se recomienda expresar cómo se sienten y buscar ayuda si es necesario por medio de terapias para parejas y ministración. Encontrar juntos soluciones para cambiar y mejorar este aspecto. Dentro de este proceso se debe trabajar intencionalmente con

acciones que ayuden a recuperar la confianza entre cónyuges, para alcanzar la normalidad en el matrimonio lo más pronto posible. Se obtendrá la victoria cuándo se reconozca esta situación cómo un enemigo que afecta la relación de pareja, al que hay que vencer y destruir. Con la ayuda de Dios y la determinación de ambos lograrán el bienestar de la relación de pareja.

Conclusión

La infidelidad trae consecuencias devastadoras, no en balde dice la Biblia en Proverbios 6 “que su afrenta no será borrada”. El romper el pacto matrimonial con infidelidad es fallar a la promesa de “lo que Dios unió no lo separe el hombre”, pero la inmensa misericordia de Dios perdona al adúltero(a) y en muchos casos permite la restauración de la relación matrimonial, es tan importante mantener una relación íntegra con Dios ya que es una garantía para soportar la tentación, vencerla y honrar el matrimonio. Sí estamos en armonía y relación con Dios lo estaremos con nuestro cónyuge.

Dinámica

1. Responda la siguiente pregunta.

¿Por qué Dios puso el sexo en el ser humano?

2. Dentro del paréntesis anterior a cada enunciado, indique si este es verdadero o falso (Verdadero (V) o Falso (F))

() Es indispensable, para un buen entendimiento sexual, que los cónyuges conozcan las diferencias emocionales y físicas uno del otro.

() después de un tiempo de casados, no es necesario mantener encendida la “llama del amor”.

() En caso de infidelidad lo mejor es la separación inmediata.

() En la tercera edad la experiencia sexual debe entrar en reposo.

Tarea en casa

¿Usted y su cónyuge hablan acerca de sus necesidades sexuales? Si la respuesta es no, busquen iniciar este tipo de diálogo.

Unidad III

Restaurando el pacto matrimonial

La Biblia muestra el matrimonio como una relación de pacto entre un hombre y una mujer que debe ser cuidada y valorada, es una bendición de Dios.

Es por esa razón que en este manual se hace pertinente compartir ciertos elementos para que se dé la restauración del pacto matrimonial, esta unidad trata específicamente acerca de esto. Se hace necesario que los cónyuges trabajen unidos en equipo para alcanzar el propósito, juntos afronten este desafío de perdonar, confiar y comprometerse nuevamente para lograr la permanencia hasta que la muerte los separe.

Primero para que haya una restauración matrimonial debe haber antes una restauración personal con Dios, cada cónyuge debe renovar su compromiso con Dios, para así poder salvar la relación matrimonial. Buscar la restauración personal no es únicamente buscar a Dios para recuperar al cónyuge, no va a funcionar, ya que Dios no es un mago que hará que la relación sea restaurada. Se necesita determinación y compromiso de los cónyuges, Él ofrece gracia y perdón y promete dar dirección, pero el fin es dar honor a Dios.

Lección 9: EL Perdón como forma de vida

Lección 10: Compromiso Permanente

Lección 11: La clave del acuerdo

Lección 12: Comunicación el camino a la intimidad

Unidad III: restaurando el pacto matrimonial

Lección 9: El perdón como forma de vida

Reflexión

Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Efesios 4:2-4

Vivir una vida de casados y llevar un matrimonio no es fácil, por eso se necesita herramientas para enfrentar las crisis que se producen dentro del matrimonio. Un elemento para que estas crisis se presenten en el matrimonio es la falta de perdón.

Hablar sobre el perdón a un matrimonio que está lastimado y herido es una tarea difícil más no imposible, muchos pasajes en las Escrituras enseñan sobre este tema. “Por tanto, si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis sus ofensas a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas” Mateo 6:14-15, Jesús vino a enseñarnos con su ejemplo a perdonar incondicionalmente.

Se hace necesario ir a la fuente del perdón, Jesús, para recibir perdón individual y poder perdonar al cónyuge. El matrimonio necesita el poder del perdón para poder ser sanos, libres y la restauración sea efectiva y poderosa. Deben tomar la decisión de perdonarse mutuamente a la manera de Dios y así vendrá la paz que sobrepasa todo entendimiento. Perdonar nos hace mejores personas y por lo consiguiente llegar a ser un mejor matrimonio.

Desarrollo de la lección

El origen de la palabra perdonar deriva del verbo latino per-donare que significa remitir la deuda, falta, delito, ofensa que toque al que remite. Es decir, no tener en cuenta más la ofensa en ninguna circunstancia. Renunciar a conservar la ofensa en el corazón y a toda venganza personal. Entregar a Dios el daño recibido. El perdón es una gran expresión del verdadero amor, significa que la persona que te ha hecho daño es más valiosa que el agravio que ha cometido contra ti y así se está demostrando amor sacrificial hacia tu pareja, como Cristo hizo.

Se ha escuchado a cónyuges diciendo: “yo perdono, pero no olvido” esto no es un error, porque el perdón no produce amnesia ni hace que olvidemos todo, en otras palabras, no es necesario que olvidemos para perdonar, se puede perdonar y estar consciente del daño recibido, pero decidir que no afectará más nuestra vida.

Resulta difícil perdonar de corazón sino aceptamos a nuestro cónyuge tal como es, la clave está en separar a la persona de su pecado.

Muchas parejas han terminado su matrimonio por la falta de perdón de uno de los dos o de ambos y esto implica que el matrimonio no tenía como una de sus bases fundamentales que sostiene los cimientos del hogar el ingrediente imprescindible del perdón.

Así que tenemos que reconocer primeramente que la falta de perdón es pecado y por lo mismo debemos ir a los pies del Señor a pedir perdón, para después ir al matrimonio a solucionar la falta de perdón por la cual han llegado incluso hasta la separación, es importante que traten esta área del perdón.

El egoísmo en la pareja conduce a la falta de perdón, el cónyuge se niega a perdonar o pedir perdón, se vive esperando que el cónyuge sea el que dé el primer paso, la falta de perdón enferma y destruye el matrimonio. Para vencer la crisis y recuperar la armonía se debe pedir perdón con honestidad, sinceramente, estando dispuestos a cumplir la palabra y luchar juntos por no volver a caer en la falta de perdón, esto es un trabajo en conjunto para tener una relación íntima y saludable. En un matrimonio es tan importante ejercitar el perdón, creo que diariamente. Escuché una definición

del matrimonio con la que me identifico “El matrimonio es el ejercicio constante del perdón” muy real.

Es muy importante tomar en cuenta que el perdón es unilateral independientemente de lo que el otro cónyuge haga, se hace necesario ejercitar el perdón si uno de los cónyuges desea la restauración. El perdón es una decisión no un sentimiento, es un paso de obediencia se decide perdonar para estar bien con Dios y con uno mismo y luego con el cónyuge, al perdonar cerramos ciclos, heridas y podemos seguir al siguiente paso en la restauración matrimonial.

La importancia del perdón en el matrimonio es vital para darle un renuevo a la relación, por supuesto que tomados de la mano del Señor Jesucristo quién nos da ejemplo de cómo perdonar. En Santiago 1:19 Las Escrituras nos enseñan que debemos ser tardos para airarnos y pronto para perdonar, poniendo a Dios como guía se puede perdonar.

Conclusión

Para que un matrimonio continúe creciendo después de haber experimentado algún dolor, el perdón y la reconciliación son necesarios. La reconciliación es un proceso. Volver a la Biblia les recordará la importancia de la promesa que se hicieron al contraer matrimonio, volver al pacto de permanencia, y sacar del matrimonio toda falta de perdón que, por supuesto llevará todo un proceso, pero con la decisión de ser restaurados y alcanzar la sanidad de la relación lo lograrán. Perdonar como Dios será quizás una tarea no fácil, pero con la ayuda de Él, junto al esfuerzo propio se logrará la meta. La fuente del perdón está en Jesucristo y si somos sus hijos continuaremos su obra: En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros. Juan 13:35.

El poner a Dios en primer lugar mantendrá la estabilidad en el matrimonio, toda falta de perdón se puede solucionar si los cónyuges ponen de su parte, buscan asesoría si fuera necesaria, escudriñan juntos la Palabra de Dios el Manual de Vida y la ponen en práctica, de esta forma podrán disfrutar de lo hermoso que es el matrimonio viviéndolo en el orden de Dios y poderse complementar el uno al otro.

Hay muchas razones por las que nos sentimos heridos o defraudados por nuestra pareja, pero si decidimos buscar soluciones para que la relación continúe, siga creciendo y fructificando, el perdón será necesario.

Dinámica

Los cónyuges escogerán un tiempo para orar en la semana por separado, luego responderán individualmente las siguientes preguntas:

1. ¿Qué cosas son las que mi cónyuge me tiene que perdonar?
2. ¿En qué le he fallado o le estoy fallando?
3. ¿Qué cosas soy consciente que necesito recibir el perdón?

Poner por escrito todo lo que se viene a la mente, recordar humildemente lo que se necesita pedir perdón. Esto se hará por una semana.

Luego de ejercitarse con lo anterior por varios días, es el momento de escribir lo que ves de tu cónyuge y tienes que perdonar se debe hacer con respeto no condenando, dejando la puerta abierta para la reconciliación.

Seguidamente acordar tomar un tiempo para expresarse lo escrito y buscar el perdón mutuo.

El propósito de esta dinámica es llegar al acuerdo de evitar en el futuro lo que hiera y lastime al cónyuge, de esta forma se materializa el perdón en la renovación del amor reconociendo a Dios como su fuente.

Unidad III: Restaurando el pacto matrimonial

Lección 10: Compromiso permanente

Reflexión

“Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas”. Colosenses 3:18-19

Compromiso es lo que le da valor al pacto y los hechos van de acuerdo con lo expresado. El “Maestro de maestros”, Jesús, nos enseñó con su ejemplo a cumplir, ya que sabiendo lo que sería para él ir a la cruz decidió obedecer al Padre y se negó a su voluntad, nació con el compromiso de instruir, hacer discípulos, sanar, libertar. Es triste observar como en la actualidad en el pueblo de Dios el gran ausente es el compromiso y esto está siendo llevado al matrimonio, las personas huyen de las obligaciones, la palabra compromiso tiene poco valor y los fundamentos de la fe son cada vez más socavados.

Jesús es el ejemplo para seguir para cumplir el pacto matrimonial, obedeció a Su Padre por amor a la humanidad, y ese es el propósito, vivir para cumplir lo prometido al cónyuge en el altar y retomarlo para que la restauración de ese pacto sea efectiva.

Para que un matrimonio supere las circunstancias adversas y se fortalezca en las buenas es vital que los cónyuges vean la relación, como la creó el Señor, permanente para toda la vida.

Desarrollo de la lección

El compromiso es la voluntad de los cónyuges por permanecer juntos. El matrimonio es una institución creada por Dios y el principio es que debe ser para toda la vida, por lo tanto, es permanente, un pacto que a pesar de los desafíos se debe preservar. La raíz del amor matrimonial es poner al cónyuge en primer lugar y este compromiso se obtiene con esfuerzo y oración. Dentro del pacto están los deberes y derechos que como esposos les pertenecen.

La Biblia dice en Efesios 5 acerca de someterse mutuamente, que los cónyuges deben cuidarse tal como Cristo cuida y santifica a su novia la Iglesia, este acto nos habla de pacto, compromiso que

debe imitarse en el matrimonio como la figura del amor de Cristo por la Iglesia. Amar y sustentar son elementos que están dentro de este compromiso, amar honrándose el uno al otro, sustentar es cuidar, interesarse por sus anhelos, necesidades y procurar satisfacer al cónyuge. Las relaciones matrimoniales deben estar basadas en un verdadero compromiso para que así los cónyuges puedan crecer juntos y así vencer las dificultades.

Cuando estén atravesando por tiempos difíciles deberán reconocer las presiones y el stress, con mucho esfuerzo no permitirán que estas presiones externas afecten la relación. Dentro del compromiso está el tomarse el tiempo necesario para conocer al cónyuge, lo que le gusta o no y así poco a poco avancen y el compromiso va surgiendo. El valor que le damos al pacto matrimonial depende de la determinación para decidir seguir adelante a pesar de las circunstancias, perseverar es el secreto para lograr el éxito. Recordemos que al contraer matrimonio el primer compromiso o pacto es con Dios y luego con el cónyuge

“La fortaleza de carácter que se requiere para cumplir un compromiso matrimonial que dure toda la vida consiste en un proceso continuo de someter la voluntad a Dios, permitiéndole que desarrolle en nosotros el carácter de Cristo”. (Piper, 2009).

Conclusión

El pacto produce compromiso, un acuerdo para toda la vida y el restaurar este pacto incluye ser fiel a la palabra que se comprometió, por lo tanto cumplir este compromiso es en primer lugar obedecer a Dios en el pacto matrimonial y velar por el cónyuge antes que por nosotros mismos, en una relación sacrificial que asemeja la entrega de Cristo por la Iglesia, trabajar en la comunicación con el cónyuge para poder conocer mejor sus gustos y satisfacerlos, cuando ambos logren conocerse y acoplarse lograrán uno de los propósitos que tuvo Dios al crear el matrimonio, complementariedad y compañerismo, así disfrutarán lo hermoso de la relación matrimonial.

Dinámica

“Dos son mejores que uno”

Se escoge una pareja, uno de ellos se venda los ojos y trata de hacer un recorrido solo, sin ayuda.

Luego que haga el mismo recorrido, pero con ayuda del cónyuge

Tarea en casa

Contestar a las siguientes preguntas:

1. Si es verdad que es mejor vivir en pareja:
¿Por qué resulta tan complicado vivir en el matrimonio?

2. ¿Cuáles son las mayores dificultades que se presentan en su matrimonio?

3. ¿Cómo resolverán esas dificultades?

Unidad III: Restaurando el pacto matrimonial

Lección 11: La clave del acuerdo

Reflexión

¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? Amós 3:3

Caminar sin ponerse de acuerdo es no ir a ninguna parte, la Biblia dice que dos personas sino se ponen de acuerdo no pueden caminar juntos, este pasaje habla sobre el acuerdo que Dios tenía con los profetas para anunciar a Israel el juicio que venía para ellos, debido a que Israel ya no cumplía el pacto que habían hecho con Dios.

Caminar con otra persona plantea la necesidad de un acuerdo, lo que le sucedió a Israel es una figura de lo que sucede cuando un matrimonio camina diferentes caminos y no hay un acuerdo. Es necesario detenerse para replantearse este problema que se da actualmente en los matrimonios, cada quién hace lo que quiere egoístamente sin tomar en cuenta al cónyuge, el hecho de vivir juntos en la misma casa, tener algunas cosas en común no indica estar de acuerdo. Señalar esta falencia en el matrimonio es el propósito de esta lección.

El matrimonio como pacto, es un mutuo acuerdo entre los cónyuges, en las Escrituras leemos que por la falta de acuerdo se dio una catástrofe muy grande (Génesis 3:6), Eva toma una decisión sin consultar a Adán, esta tragedia nos alcanzó, todo por la falta de acuerdo. Dios como buen Padre y con amor eterno nos instruye a ponernos de acuerdo como matrimonio y así poder juntos superar cualquier circunstancia.

Desarrollo de la lección

Una decisión es la determinación de hacer algo sin retroceder, debido a esto en el matrimonio es vital que los cónyuges estén de acuerdo para tomar las decisiones juntos, luchar por escuchar al cónyuge y que en esa lluvia de ideas puedan tomar decisiones acordes a la situación, cada uno aportando a la solución, no olvidando que al ponerse en mutuo acuerdo no habrá situación la cual no puedan superar con la ayuda de Dios, quien nos ha prometido, que: “Otra vez os digo, que

si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos” Mateo 18:19.

Jesús indica que esa ley del común acuerdo es poderosa, es una bendición que como cónyuges debemos aceptar y aplicar en la relación matrimonial. Una regla que no falla es mantener a Cristo como el centro de su Matrimonio "Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican" (Salmo 127:1). Este verso nos indica la prioridad de todo matrimonio para que dure toda la vida, la obediencia a Dios y a Su Palabra nos dará el éxito. En el acuerdo mutuo se puede aprender a lidiar con los problemas. La falta de acuerdo en el matrimonio lo debilita y lo vuelve vulnerable ante cualquier eventualidad

La Biblia en Hechos 20, en la última parte del verso 35 dice: “Hay más dicha en dar que en recibir” Al dar el 100% al cónyuge se logra tener un vínculo fuerte que garantizará la capacidad de enfrentar circunstancias, amar verdaderamente es dar sin esperar nada a cambio. El orar juntos traerá más unidad al matrimonio, y así podrán llegar más fácilmente al acuerdo. Deberán luchar por arreglar cualquier malentendido lo más pronto posible y así se evitarán males posteriores como reclamos o rencores.

CONCLUSIÓN

El común acuerdo para los cónyuges debería ser una meta por lograr para cada matrimonio. El matrimonio es un equipo y por eso deben conocerse muy bien para ser más eficientes, Dios creo el matrimonio para que “sean una sola carne” lo cual significa: unidad, complementariedad, compromiso, fidelidad, ayuda mutua.

Los cónyuges deben buscar mutuo acuerdo, comunión que en griego es “koinonia” significa tener las cosas en común, mutuo acuerdo, compañerismo. El estar en común acuerdo es importante e imprescindible en el matrimonio, para poder permanecer juntos hasta que la muerte les separe, la riqueza que trae consigo no solo el andar juntos sino estar en armonía en mutuo acuerdo.

“¡Mirad Cuán bueno y delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!... Porque allí envía Jehová bendición, Y vida eterna” Salmo 133:1.

Dinámica

El ciego y el lazarillo

Con esta dinámica se trabajará la confianza en las parejas, un cónyuge será el ciego y el otro el lazarillo. El rol de ciego nos coloca en una posición en la cual necesitamos ayuda, en la que no podemos valernos por nosotros mismos y tenemos que desarrollar otros sentidos como el contacto y la confianza en el cónyuge.

Materiales pañuelos para vendar ojos, bancos, sillas para poner obstáculos

Las parejas se prepararán y decidirán quien hará el papel de ciego, primeramente, el líder deberá poner obstáculos en el espacio el cual debe ser ancho, el lazarillo se pondrá atrás del ciego pondrá su mano en el hombro y le irá susurrando al oído el camino a seguir de modo que evite los obstáculos, luego cambian los roles de manera que puedan experimentar las diferentes sensaciones.

Al finalizar todas las parejas ambos roles deberán compartir las diferentes experiencias.

TAREA EN CASA

Ahora conviene reflexionar con el cónyuge sobre:

1. ¿Cómo anda nuestro diálogo?
2. ¿Hemos puesto todo de nuestra parte para entender al otro?
3. ¿Cuándo discutimos, en qué errores más comunes hemos caído?
4. ¿Qué propósitos de mejora nos comprometemos a cumplir para lograr el acuerdo?

Luego de haber contestado las preguntas en forma individual, tomen un café y hablen de las respuestas.

Unidad III: Restaurando el pacto matrimonial
Lección 12: Comunicación camino a la intimidad

Reflexión

El hombre se alegra con la respuesta de su boca;

¡¡Y la palabra a su tiempo, !!cuán buena es! Proverbios 15:23.

La comunicación en el matrimonio es un tema difícil de tratar y debe hacerse con mucha delicadeza, trabajo, sensibilidad, tarea pesada pero necesaria para todo matrimonio, es a través de la comunicación que conocemos al cónyuge y así llegamos a la intimidad, conocimiento es intimidad. La comunicación es desnudarnos ante el cónyuge, quedar expuestos y eso es lo que muchos matrimonios no desean, ser expuestos ante el otro, si los cónyuges logran correctamente comunicarse producirá una satisfacción increíble.

Dios inicia la comunicación con los hombres, al crear al hombre a su imagen y semejanza en Génesis 1:26, dio lugar al diálogo de Dios con el hombre, el hombre está creado para comunicarse y para amar. Es por lo que el hombre siempre desea comunicarse a fondo con alguien, ser comprendido y aceptado.

Todo matrimonio cristiano debe trabajar la comunicación como camino a la intimidad en la relación para mejorar en las áreas deficientes dónde se ha estado fallando, si es necesario buscar ayuda del Pastor, Líder o Profesional. Lo importante es salvaguardar la relación y que no se destruya por causa de la mala comunicación.

Desarrollo de la lección

La comunicación es un arte y como arte contiene tres elementos fundamentales:

- A) Hablar
- B) Escuchar
- C) Comprender

La comunicación implica más que simplemente transmitir un mensaje. Requiere que el mismo sea entendido por el que lo escucha. No se puede dar por sentado que al expresar lo que a nosotros nos parece muy claro ya el cónyuge lo entendió, puede ser confuso el tema que se está hablando para el cónyuge que escucha.

Se debe cuidar el tono de voz es importante lo que decimos y también el tono que en lo decimos. La comunicación no es fácil; es un arte que se debe practicar continuamente para desarrollarlo en toda su plenitud y para sacar el mejor provecho de él. Una buena comunicación necesita de palabras, pero también un tono de voz adecuado, expresión facial correcta ya que estos dos últimos pueden afectar seriamente la comunicación más que las palabras. Las verdades a medias, la manipulación y la mentira han sido herramientas utilizadas por las personas desde que la serpiente engañó a Eva. (Génesis 3: 1-5)

El amor matrimonial tiene la característica esencial de entrega total requiere por parte de la pareja la voluntad de compartir todo lo que tienen y lo que son, es pues necesario que también esta entrega sea aplicada en la comunicación, cada cónyuge debe trabajar para construir una relación abierta, sincera, sin reserva, la cual conducirá a una comunicación basada en la confianza mutua. La confianza y el diálogo son esenciales para construir una relación conyugal sana. Un elemento que Dios creó para el matrimonio es que “ya no serán dos si no uno”, por tal motivo no debe haber secretos, llegar al acuerdo que compartirán todo haciendo el esfuerzo de ir mejorando la comunicación.

La comunicación es un medio de conocimiento, el conocimiento de la persona amada, conocimiento personal, conocimiento de intimidad. Bíblicamente podemos interpretar que la esencia del matrimonio se expresa en la intimidad de conocer y amar.

Es importante que los cónyuges valoren la oración y se determinen a mejorar la comunicación, por supuesto esto incluye cambiar hábitos lo cual podrá ser difícil. Pero cuando un matrimonio ama a Dios esto es una bendición contar con Su ayuda. El amor en el matrimonio impulsa a los cónyuges a seguir conociéndose, y esto fortalece la relación, las claves para fortalecer el matrimonio son el amor a Dios y la comunicación constante entre los cónyuges. La comunicación entre esposo y esposa no le incumbe a nadie más que a Dios y a ellos. La intimidad demanda confidencia

Conclusión

La comunicación es el lazo de unión entre los cónyuges, porque disuelve las barreras, favorece la comprensión recíproca, facilita la solución de conflictos; hace que la convivencia no sólo sea tolerable sino agradable también fructífera y enriquecedora.

Se puede entonces lograr la unidad en el matrimonio siempre y cuando exista una buena comunicación entre los cónyuges. La comunicación no consiste simplemente en decir o en oír algo. La palabra comunicación en su sentido más profundo significa "comunióñ"; compartir ideas, sentimientos, etc. en un clima de reciprocidad. La comunicación es la acción de compartir; de dar a otro una parte de lo que tenemos. Y dentro del matrimonio es dar lo mejor que poseemos: nosotros mismos, y recibir en nuestro corazón a esa persona maravillosa con la cual un día decidimos en plena libertad unir nuestras vidas para siempre. La incomunicación mata el amor. La comunicación no sólo es urgente y necesaria. Es VITAL porque mantiene vivo el amor de los esposos.

DINÁMICA

Para reflexionar juntos

Consideramos que para mantener vivo nuestro matrimonio hay que regarlo y cuidarlo, y eso sólo se logra con mucho esfuerzo, voluntad y sacrificio, Es importante que hagamos un alto en el camino, para reflexionar:

- ¿En qué estamos fallando?,
- ¿En qué podemos mejorar?,
- ¿Qué cuentas le estamos dando a Dios del tesoro que un día nos regaló?,
- ¿Es feliz mi pareja a mi lado?,
- ¿Qué ejemplo de vida conyugal estamos dando a nuestros hijos?

¡NO NOS CONFORMEMOS CON SER UNA PAREJA MÁS, LUCHEMOS POR SER LA MEJOR!

Tarea en casa

Hacer este ejercicio: vayan a la cama mimarse y mirarse a los ojos. Aunque estén mal o hayan discutido, hay algo que los une el amor. Por tanto, intenten superar ese obstáculo de negatividad y fuércense a abrazarse y darse amor. Háganlo las veces que sean necesarias todos los días hasta que lo deseen hacer espontáneamente y no como una tarea.

Referencias

- Almonacid, F., Daroch, C., Mena, P., Palma, C. G., Razeto, M., & Zamora, E. (19 de junio de 1996). *Investigación social sobre violencia conyugal*. Obtenido de <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=19500414>
- Arana, A. (2015). *Parejas Efectivas*. Florida U.S.A: LITHay.
- Castillo Ceballos, G. (4 de 10 de 2018). *La incomunicación está rompiendo muchos matrimonios*. Obtenido de https://www.unav.edu/web/facultad-de-educacion-y-psicologia/articulos-de-opinion/2018/10/04/la-incomunicacion-esta-rompiendo-muchos-matrimonios/-/asset_publisher/mSu7/content/201_10_04_opi_matrimonios-edu/10174
- Chapman, G. (1992). *El Matrimonio pacto y compromiso*. Nashville, Tennessee 37234: B&H Publishing Group.
- Hunt , J. (2007). *Claves bíblicas para la consejería*. Dallas: Esperanza para el corazón .
- Mason, M. (2006). *El Misterio del matrimonio*. Vida.
- Nelson, G. (1997). *Biblia del Diario Vivir*. Nashville, Tennessee.U.S.A: Caribe.
- Piper, J. (2009). *Pacto matrimonial*. Tindale House.
- Zabala, R. (8 de septiembre de 2008). *La importancia del compromiso en el matrimonio*. Obtenido de Ideas para vivir mejor: <https://ideasvida.wordpress.com/2008/09/08/la-importancia-del-compromiso-en-el-matrimonio/>